

Sábado, 16 de septiembre de 2000. Actualización: 01.49 horas

ATENTADO FRUSTRADO

«Es un tiro y me lo han dado a mí», le dijo Recalde a su mujer tras el impacto

ETA trató el jueves de asesinar al ex consejero de Educación y Justicia del PSOE, que se encuentra «grave», pero fuera de peligro - Se recupera de una operación de cinco horas y media - Los médicos auguran que podrían quedarle algunas secuelas como dificultades al comer y al hablar

EFE

SAN SEBASTIAN .- María Teresa Castells Arteché, la mujer de José Ramón Recalde, herido el jueves en un atentado de ETA, ha relatado el escalofriante suceso que vivieron ambos dejando constancia de la valentía y la entereza que demostró su marido en todo momento. Fue él mismo el que le dijo que el ruido que habían oído era un tiro y que se lo habían dado a él.

«Aparcamos en casa delante del portal, oí un ruido muy grande y dije:

- ¿Qué es ese ruido?
- Un tiro —me dijo mi marido.
- ¿Pero a quién han dado? (preguntó ella)
- A mí —dijo.

Y entonces empezó a sangrar por la boca».

Así contaba María Teresa a la cadena de televisión CNN el atentado contra su marido.

«Subí a casa y él vino detrás de mí y me dijo a quién tenía que llamar y lo que tenía que hacer. Ha estado consciente todo el rato y dándome órdenes para que hiciera bien las cosas».

Castells cree que su marido mostró, «sobre todo», ser «muy valiente» y asegura que no se esperaban un atentado, «pero dentro de un orden, porque aquí le puede ocurrir a cualquiera, tampoco te sorprende del todo». Añade que ellos ya han sufrido «un montón» de ataques en su librería de San Sebastián.

María Teresa afirma que la bala le ha hecho «bastante estropicio» a su marido en la boca, pero que «todo va bien». «La recuperación será larga, pero va bien», dice.

Además Castells añade que, en su opinión, la gente responde «cada vez más» ante estos atentados, «porque esto es un disparate tal que nos lleva a una destrucción del país y de todo».

Recuperación tras el atentado

Ayer, José Ramón Recalde comenzaba a recuperarse de una operación de cinco horas y media en la que le han extraído la bala incrustada en el maxilar y le han reconstruido la mandíbula.

Su estado es «grave», pero progresa según lo esperado por los médicos en la unidad de cuidados intensivos. Dentro de una semana, podría estar en casa.

José Ramón Recalde resultó herido de un disparo realizado por una pistolera de ETA, el jueves, a las 20.30 de la tarde, en el barrio donostiarra de Igueldo.

Un giro de cabeza efectuado por Recalde en el momento del disparo fue la causa de que la bala le atravesara la mandíbula en vez de la nuca.

Fuentes del Departamento Vasco de Interior han confirmado que la bala que hirió a Recalde era del calibre 22, munición de «poca potencia» y que la organización terrorista sólo ha empleado «esporádicamente».

Si la persona que disparó contra José Ramón Recalde hubiera empuñado una pistola del calibre 9 milímetros parabellum, como suele ser habitual en los atentados que perpetra ETA, «el daño habría sido mucho mayor», precisaron las mismas fuentes.

La boca, destrozada

La operación ha consistido en una exploración minuciosa de la zona lesionada, en la que se apreció un orificio de entrada de proyectil en la mejilla izquierda, además de afectación de la mucosa y musculatura de la mejilla, lengua y suelo de la boca.

Además, existía «un trayecto descendente desde la zona de entrada de la bala hasta la zona cervical submaxilar del lado derecho» y los cirujanos han encontrado «múltiples fragmentos de proyectil y esquirlas óseas, así como fragmentos de la prótesis dentaria» que llevaba el herido.

En este examen, se apreció también «fractura doble mandibular izquierda y varias roturas en cuerpo y rama ascendente mandibular derecha», así como «tres fragmentos de proyectil de un centímetro aproximadamente en zona parotídea y submaxilar derecha».

Los médicos retiraron «los múltiples fragmentos» existentes en la herida, redujeron «las múltiples fracturas mandibulares» y le practicaron una «osteosíntesis mediante placas, tornillos y suturas de las zonas infectadas».

Nuevas intervenciones

Inclán ha precisado que «la evolución del paciente irá marcando las diferentes actuaciones que hay que hacer, aunque en principio se encuentra bien».

En caso de ser precisas nuevas operaciones «serán en otra fase, si bien no tiene por qué haber nada especial», ha indicado.

El consejero resaltó que la operación ha sido «una intervención larga» y muy minuciosa, por lo que, en su opinión, «no debe haber en principio demasiadas secuelas», si bien no ha descartado «alguna dificultad para poder hablar». «Esperemos que no», ha manifestado.